DOMINGO 1° DE MARZO DE 1891 — NÚMERO 1458
Número suelto, 0,12 — *Número atrasado,* 0,20
Administrador: H. STEIN
(Este periódico tiene editor responsable)
ADMINISTRACION
PAPELERÍA ARTÍSTICA
Tucuman esq. S. Martin — BUENOS AIRES

AÑO XXVIII

EL MOSQUITO

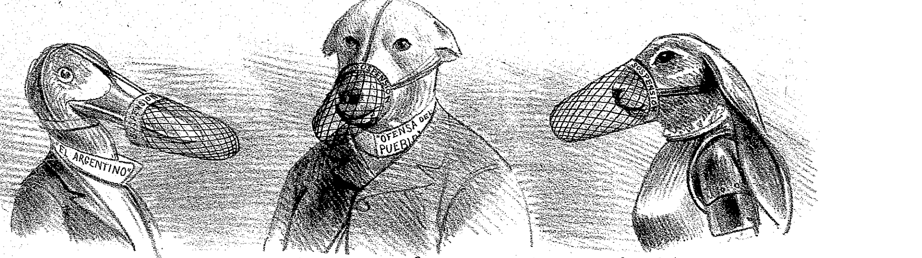
FUNDADO EN 1863
FÁBRICA ARGENTINA DE FAMA
DATOS PARA LA HISTORIA
Y
CONSERVAS PARA LA POSTERIDAD

SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 1,80 curso legal
En las Provincias . . . . . . » 2,00 » »
SUSCRICION ANUAL ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 7,00 curso legal
En las provincias . . . . . . » 8,00 » »
Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

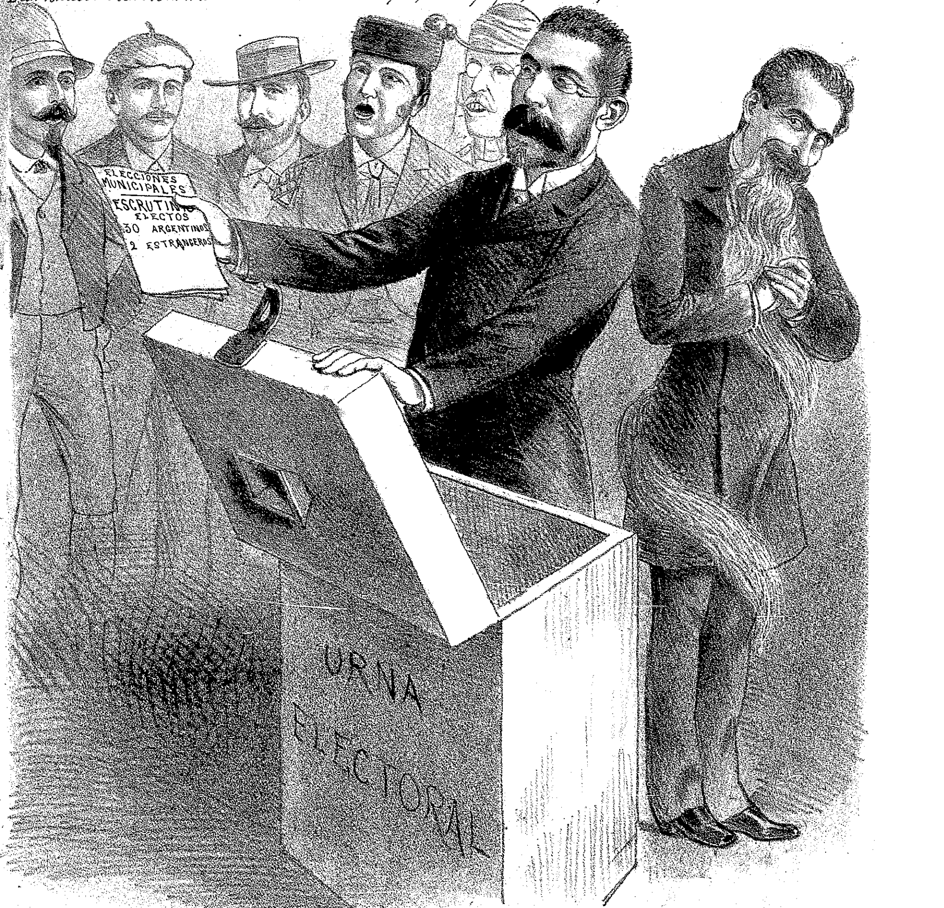
— *Ya puedes bajarte.*
— *No puedo, estoy atado.*

HACIENDO LAS BALIJAS PARA VOLVER

Dr. OCANTOS— Dn Bartolo; ¿y todas estas chucherias, las lleva?
—¡Chucherias!!! lo mas precioso que poseo! mis mejores títulos á la posteridad! Ya lo creo que los llevo.



Tan rabiosos estaban ultimamente estos tres bichos que, motu propio, se han puesto bozal.



UNA LINDA FUMADA A LOS ELECTORES ESTRANGEROS

CURIOSO DILEMA

MAESTRA: — Señora Regenta, siendo su estado INMORAL para la escuela he obtenido del Sr Mtro de I. P. su separacion del empleo.

EX-REGENTA— Conque, Sra Maestra, Vd se ha casado y hay tambien consecuencias, eh! Espero que por su situacion INMORAL va á presentar Vd su renuncia, o, si no quiere perder el empleo, deshacer lo hecho.....

PAPELERÍA ARTÍSTICA esq. Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la ACUARELA, la arquitectura y todos los géneros de dibujo. - Casa editora de láminas é ilustraciones criollas.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 1° DE MARZO DE 1891

LA SEMANA

Política financiera y social

El mar de la política tranquilo.

La prensa brava, ha tenido que dulcificar el tono de sus propagandas violentas, á consecuencia del estado de sitio, y de de aquí, que la calma vaya restableciéndose en todos los ánimos.

A ella, á esa prensa en su mayoria, irresponsable. le debe el pueblo todos los disturbios y todos los desórdenes ocurridos, pues, con su prédica insensata, llegó hasta armar el brazo de un niño inocente.

Ahora parece iniciarse en sus filas, una reaccion saludable, y de ello nos felicitamos sinceramente.

***

La nota dominante de la semana, ha sido el triunfo obtenido por la lista cívica en las elecciones municipales.

El partido autonomista se abstuvo de concurrir á los átrios, cediendo por completo á los adversarios políticos.

Esta vez, el mitrismo intransigente, ha tenido que reducirse á la evidencia, reconociendo la sinceridad del gobierno, que en momentos como los actuales, deja ámplia libertad á la oposicion, sin ejercer sobre ella ni directa indirectamente la mas mínima presion.

Por lo que respecta al valor moral de está fácil victoria, no se han engañado los cívicos. No lo tiene absolutamente, ni el importa nada para el futuro. Se trata simplemente de un simulacro ridículo de triunfo, conseguido sin trabajo, puesto que hay candidato que ha resultado electo, con 80 votos en parroquias, donde hay mas de 500 inscriptos.

Este hecho elocuentísimo, lo dice todo.

***

Otro de los temas que siguen preocupando la atencion pública; la desercion de los oficiales revolucionarios, que no han querido acatar las órdenes de la superioridad.

Por lo pronto son ya dados de baja, por el ministerio de la guerra, mas de cuarenta oficiales, y la borratina continua.

La energia desplegada en este caso, por el general Levalle, es digna de aplauso, «pésele á quien le pese, y proteste quien proteste».

***

El pequeño reo Tomás Sambrice, continúa rigurosamente incomunicado. Del voluminoso sumario que instruye el juez respectivo, nada ha podido sacarse en limpio aun, que induzca á sospechar complicidades en el atentado, como se pensó al principio.

No obstante las declaraciones prosiguen tomándose con actividad á diversas personas.

El precoz criminal ha caído en un triste abatimiento, que cada dia que pasa, se halla mas abrumado.

Es de presumir que el desgraciado delincuente, empieze recien á darse cuenta exacta de la monstruosidad de su accion.

***

En finanzas una excelente novedad El famoso empréstito que tan discutido ha venido siendo discutidode meses aca, ycuy a realizacion parecía cada vez mas prob emática, ha pasado ya felizmente á la categoria de hecho segun las comuninaciones oficiales recibidas p r el gobierno, en la presente semana.

Entrar ahora á juzgar la bondad de la negociacion, es además redondamente inoportuno. El pró y el c ntra han sido ya suficientemente debatidos, y preciso es confesar que ella ha merecido el beneplácito de los mas descontentos.

Lo que no admite duda absolutamente es que en la situacion angustiosa porque atraviesa hoy nuestro crédito, ella viene á prestarle una ayuda poderosa, salvando al país decorosamente.

***

La sociedad bonaerense acaba de ser conmovida por un incidente dramático, rodeado de los detalles mas románticos.

Los protagonistas son dos humildes jóvenes, que han venido despues de largos años, á reproducir entre nosotros aquel capitulo horroroso de la obra de Alejandro Dumas «Los mohicanos de París , en que sus dos heroes, Colomberg y Carmelita se dan la muerte juntos, víctimas de una pasion extraviada.

Estos han prescindido del carbon y han puesto en práctica un género de muerte mas rápido y mas moderno: el revólwer elijiendo para tumba, una plaza pública.

Emelina Ruiz y Eduardo Coronel, de 17 años ella, y de 22, él; hé ahí los nombres de los románticos amantes.

Paz en la tumba de eso pobres histéricos.

HORACIO.

OTRA PAPA A LA OLLA

LA DICTADURA MILITAR

La dictadura militar es hoy el *cuco* de la oposicion.

Puesta en vereda la política de los hombres del gobierno en obsequio á la tranquilidad púb ica, y comenzada la reconstruccion del gran partido autonomista de la república, la oposicion se sintió zamarreada por el cabello despertándose del éxtasis de triunfo que la embargaba, con la aparicion del manifiesto de los militares, que le mataba las esperanzas de contar en *cualquier momento* con el ejército.

Ante la triste realidad, los *mitristas* han *bajado la prima*, de tal modo que hoy aconsejan un gobierno para poner remedio á los males que ellos mismos han ocasionado al país.

Quizá espantados de su propia obra, è impulsados por un resto de patriotismo tan escaso en los tiempos que corremos, hayan resuelto retirar las avanzadas que habían desplegado en guerrilla con órden de hacer fuego sobre cualqnier cosa.

Queremos suponer que este noble sentimiento, sea la causa única del cambio sorprendente que en estos últimos días se ha operado en las filas del mitrismo. Ni un chillido, ni una avalentonada despues del notable triunfo alcanzado en las elecciones últimas.

Buen signo es este, sin duda alguna.

Pero no sabemos porqué, el autor de tan extraña evolucion, nos parece ser el *cuco* de la dictadura.

***

El manifiesto de los militares ha podido mas en sus alcances, que el patriotismo y que el alerta del estado de sitio. En él se encierran declaraciones terminantes y enérjicas en pró de la disciplina, y del sostenimiento del gobierno legalmente constituido. Esto y nada mas, dice el manifiesto; y á fé nuestra que bastante *para os que* creen que los cuerpos pueden sublevarse con una botella de alcohol y un discurso de barricada.

No es ese documento el resultado de una conjura de jente de armas, para amenazar al pueblo con la fuer a bruta, que solo impera en las sociedades desorganizadas. Esto se ha dicho aunque veladamente, con el fin de divorciar á las clases militares de nuestra sociabilidad.

Por honor de nuestros militares, debemos alejar del espíritu siquiera la mas vaga sospecha de amago de dictadura, cuyo espectró oprobioso aun le tenemos grabado en la imaginacion del pueblo con el sombrío desfile de las íctimas del año 40, *año terr ble* como le llamaria el historiador de la revolucion francesa.

Si alguna vez retrogradaramos tanto en la sienda del grandioso porvenir que le está deparado á nuestra nacionalidad, que nos hiciera volver á esos dias luctuosos de nuestra historia política, haciendose una verdad el aforismo de Alberdi «En la República Argentina no hay hombres de estado, no seria el ejercito argentino el preparador de obra tan cobarde, sino los partidos estraviados, los partidos que nos han dado las primeras nociones del conculcamiento de las practicas republicanas.

Duerman tranquilos juramentados de Julio que l *diablo* no se les ha de meter por la ventana, y sigan adelante con sus viejos profetas predicadores del *puritanismo* político.

El *cuco* de la dictadura, no puede asustar ni á los condiscipulos de Sambrizze, Busquen, pues, los amigos de sensaciones, otro tema mas propicio, para comover á la gente impresionable, y dejénse de amolar con semejante pamplina.

CAPITAN.

TIC-TAC

"La Nacion" encuentra criticable que se hayan clausurado unos cuantos centros políticos, donde se celebraban reuniones sospechosas.

¡Impagable el criterio de "La Nacion"!; Para que supone entonces que se ha decretado el estado de sitio? . . .

Tiene inocentadas verdaderamente infantiles el colega!

***

"El Diario" opina que á la llegada de Don Bartolo, el gobierno debe levantar el estado de sitio, para que los mitristas pueden hacerle una manifestacion ruidosa.

Mui bien pensado, y nosotros apoyamos la mocion, ampliandola; que se decrete dia feriado para toda la República, aquel en que arribe el General.

Y que á Don Bonifacio Lastra, por la participacion activa que ha tomado en el feliz suceso, lo consagren en la fecha, Coronel honorario de Guardia Nacionales.

Y que al Dr. Morel lo obliguen á que en comemoracion al gran acontecimiento, jubile congoce de una pension, á la heroica y legendaria leva, que lo acompaña desde hace años.

Y que se obligue á la Sociedad Rural, á suscribirse á mil ejemplares de la traduccion del Dante, para contribuir á la suscricion popular.

E infinidad de otros detalles mas que se iran pensando y llenando, hasta el 15 de Marzo.

"La Prensa", ese agilisimo blondin del periodismo argentino, ha resuelto ahora, abrir una ruda campaña contra los impuestos, buscando asi reconciliarse con el elemento popular intransigente, del que estaba e tanto distanciada, ella sabrá porqué.

Mui lindas, mui humanas y mui liberales las teorias de "La Prensa" pero la caridad bien entendida empieza por casa, y el apreciable colega pela sin consideracion al desgraciado cliente que tiene que colocar alli un aviso cualquiera , cobrandole una barbaridad por su insercion sin acordarse entonces para nada ni de la crisis, ni de los pobres

Cada cual se rasca para adentro.

***

El general Campos se ha acercado al gobernador osta, pidiendole garantias para sus partidarios en la provincia.

El General busca reconquistar su perdido prestigio, desempeñando el hermoso papel de redentor.

Nos parece exelente la idea, como recurso de politico en desgracia, pero que no elija un gobierno serio, para recomenzar sus ensayos de artista silvado.

***

Nuestro valiente colega "La Tarde" que tan largo camino ha recorrido en pocos dias, captándose el favor público, ha iniciado una cruzada franca y decidida contra el Intendente Bollini; es decir contra la política mitrista del Intendente Bollini y de su secretario William.

La aplaudimos, sin reservas. La disciplina de los partidos, no debe admitir tampoco las deserciones desmoralizadoras.

¿Somos, ó no somos? Nos place. EL MOSQUITO ha de mojar tambien, trayendo al debate datos mui curiosos.

***

Dainson, Sojo y Tres Alejos han desaparecido del escenario periodístico, yendo á refugiarse en el campanario de San Francisco, á los primeros anuncios de revuelta.

Lo lamentamos de veras. Hay que confesar que se habian hecho ya tipos imprescindibles para la gente chacotona.

¡Lástima de estado de sitio; los titeos deliciosos de que nos priva!. . . .

FIGARO

Cuentos Nacionales

Quien mató á Simon?

Leona era una hermosa muchacha de catorce años de edad.

Su familia era muy pobre y no pudo educar á su hija como deseaba, por falta de textos.

Los libros costaban caros en ese tiempo, y aunque en las escuelas públicas, se decia que habia textos para los niños pobres, Leona jamás pudo obtener uno.

Los textos los vendian los maestros; convirtiendo asi uno de los mayores beneficios de la escuela pública en un negocio reprensible.

Sin embargo, la niña aseguraba que ella veia á la preceptora repartir cuadernos i libros á los niños de holgada posicion social, mientras que á ella le obligaban á comprar los útiles en la misma escuela, y si no tenia con que pagarlos, le decian que estaba desde ese momento espulsada por insubordinada.

En esos tiempos la escuela era un semillero de inmoralidades.

Las maestras se disputaban la primacia en perder el pudor del cuerpo y del alma.

Todo era negocio.

Qué tiempos aquellos!

El caracter vivo de la niña, influyó para que dejase de asistir á la escuela.

Iba á una escuela mixta.

Su constitucion atlética corria pareja con su fuerza.

Los niños de esa época eran menos civilizados que los de nuestro tiempo de progreso.

El hogar era un verdadero burdel, desde el fondo á la superficie social,

Por esa causa, cada chiquilín era una *peste* en las palabras y en los hechos.

Leona era muy juiciosa; pero ante aquellos muchachos mal criados no habia juicio que valiese.

Se veia agredida, y en justa defensa le dejaba los dedos estampados en la cara al atrevido chiquilin.

Este lloraba, la maestra intervenia, y si el muchacho estaba bien vestido, la preceptora le daba un beso y un caramelo, al mismo tiempo que daba órden á Leona de ponerse de rodillas, despues de media docena de tirones de orejas.

Leona se sublevaba.

—Señora preceptora, este niño me hizo esto y lo otro y lo de mas allá

—Cállese Vd la boca, pícara.

Habrase visto la súcia! A un niño que es un angel!

Póngase de rodillas antes que la deje sin narices.

—Señora, yo no estoy súcia. No soy rica por eso no visto con lujo; pero mi madre cuida de mi ropa y me la dá límpia y remendada todos los dias,

—Silencio! Insolente! Esta chusma es insoportable.

—Me callaré; pero. . . .

—Pero que? Hable Vd; vera si le arranco la lengua.

—Porque soy pobre, me tratan así, dijo llorando Leona y arrodillándose, mientras el muchacho mal criado le hacia burla y señas indecentes, á espaldas de la maestra.

Estas escenas se repetian todos los dias, hasta que al fin la niña esperó un dia, á la hora de salir, á un niño grande que la habia maltratado de palabra, lo asió de la cintura, lo arrojó al suelo y le aplicó una tunda que el muchacho apenas pudo levantarse del suelo.

Otro chicuelo que vino, en defensa de aquel, corrió igual suerte, y otro y otro, hasta que al fin Leona se vió acometida por una pandilla de seis.

Entonces se armò la gran batalla, cachete aquí, puntapié mas allá, Leona puso á raya el ejército masculino, imponiéndose y viéndose libre por fin de aquella mostacilla.

La pobre niña salio victoriosa; pero no sin sacar de la refriega varios moretones y rasguños, à mas de su vestidito en girones.

Cuando contó en su casa el suceso, su padre aplaudió freneticamente su proceder, y su madre suspiró, porque no veia modo de utilizar los girones de la ropa de la niña.

—Yo no voy mas á la escuela.

—Cabales! no vas mas y si llegas á ir, iré yo contigo para no dejar una oreja quieta, perteneciente á esos niños mal educados.

—No sé de que les sirve el dinero á esos padres, si crian asi sus hijos, dijo sentenciosamente la madre.

—Yo les enseñaré á esos pilletes, ya que sus padres no se cuidan de eso, como trata el mundo á los que no saben respectar la pobreza.

—Deseo quedarme en casa. De todos modos me expulsaria la maestra. porque no le llevo el dinero de los cuadernos y de los lápices.

Me tiene ódio, y es una caña que si un dia me da rabia, soy capaz de arrojarla por el balcon á la calle.

—I estaria bien hecho; yo te ayudaria. dijo el padre con entusiasmo.

Iremos á la cárcel todos dijo la madre. No: es mejor que no vuelvas. Quien sabe las consecuencias que traerá lo que sucedió hoy

—Que consecuencias ha de traer?

Si alguien viene aqui se las tendrá que ver conmigo, que no soy manco.

Nadie se presentó á reclamar, y Leona se dedicó con sus padres al mezquino trabajo con que vivian.

Leona sé viò libre de los chiquilines pero empezaron á perseguirla los *grandes*, á tal extremo, que cada vez que iba á llevar las costuras, la seguian de á tres y de á cuatro, de esos que bien pueden llamarse inmundicias callejeras.

Esto le fastidiaba en extremo.

Un dia llegaron las galanterias á tal punto, que Leona tuvo que dejar el atado de costuras en suelo y recordar sus dias infantiles.

—A ver: acérquese otra vez el mas atrevido. Tóqueme con un dedo; y le rompo la jeta á trompadas.

Uno de los mocitos dijo á otro:

—Ahi tienes; mòjale la oreja.

—Ya lo creo que se la mojo. Acaso un hombre tiene miedo? contestó el otro acercándose á Leona.

Fué tal el sopapo que Leona le encajó al mocosuelo, que este echó á correr como un desesperado, oprimiéndose la boca con las dos manos.

Enardecida con el primer triunfo, iba á continuar la funcion, cuando los otros huyeron mas que de prisa.

Leona recojió el envoltorio de costuras y siguió su marcha.

Varias veces el dueño de la tienda para que cosia, le habia hecho insinuaciones que ella al principio no contestó; pero al ver que se repetian con mucha frecuencia, resolvió cortar de golpe el camino al invasor.

—D. Simon, no lo vaya á tentar el diablo algun dia, y se le ocurra propasarse conmigo.

Mire que no tengo mucha paciencia.

—No te disgustes, Leona. No te diré nada mas.

(*Continuará*)

YO.